

INSTITUTO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

BIBLIOTECA PEDAGOGICA No. 7

PENSAMIENTO VIVO
DE
ROSARIO VERA PEÑALOZA

SA 35-1

-42-



00009121



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

INSTITUTO SOCIAL

Presidente:

Dr. RAÚL N. RAPELA

Delegado del Rector

LUIS RAVERA

Director del Departamento de Acción Cultural

PEDRO OSCAR MURÚA

Director del Departamento de Enseñanza

Dr. CARLOS OVIDIO LAGOS

Secretario:

A. JULIO CÉSAR CAPPARELLI

La reestructuración del Instituto Social se encuentra en pleno desarrollo. Los Departamentos y Secciones en actividad, actualmente, son los siguientes:

Universidad Popular de Rosario y Universidad Popular de Santa Fe; Escuela Superior de Música, Santa Fe, e Instituto de Educación Musical, Rosario; Escuela Superior de Danzas, Santa Fe; Escuela de Administración Pública; Instituto del Justicialismo; Cursos de Verano para maestros; Cursos libres de cultura general y cultura técnica especial; Instituto del Profesorado, Instituto de Estudios Históricos y Arqueológicos; Teatro experimental, infantil y de muñecos, Cine Educativo; Sección Publicaciones, etc.

Dirección Postal: INSTITUTO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL, CALLE 1º DE MAYO 3541. SANTA FE. ARGENTINA.

PENSAMIENTO VIVO
DE
ROSARIO VERA PEÑALOZA

*De esta publicación el Rectorado de la
Universidad Nacional del Litoral ha or-
denado un tiraje especial de 1300 ejem-
plares destinados a la Comisión Nacional
de Homenaje a Rosario Vera Peñaloza.*

INSTITUTO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

BIBLIOTECA PEDAGOGICA No. 7

PENSAMIENTO VIVO
DE
ROSARIO VERA PEÑALOZA



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION



Motivos de esta publicación

“Ella nos trae una escuela vertebrada, con los Andes por espinazo y con nuestros días americanos por sangre tónica y embriagadora. Recoged una por una sus palabras: tienen valor de eternidad.

Así como el maíz indio, el cafeto insomne y el caucho audaz, nacidos en el solar americano trajeron sobre la Atlántida Encantada los ojos ávidos de los hombres, así su escuela argentina, escuela de América, como un fuego sobre los Andes, traerá a los que otean los senderos de la educación buscando su orientación, por los que bregan en cinco continentes desde treinta años sin hallarla”. — *Marta Salotti.*

La Universidad Nacional del Litoral, por intermedio de su Instituto Social, ha decidido la publicación del “Pensamiento vivo de Rosario Vera Peñaloza”, la *Maestra de la Patria*, aceptando la colaboración entusiasta y metódica de un grupo de caracterizados educadores. Al abordar esta tarea de divulgación —que más adelante será también de información permanente— la Universidad contribuye, dentro de los límites de su zona de influencia, a unificar, en normas del más alto valor formativo, los ideales fecundos de una auténtica educación nacional, y quizás continental.

Antiguo problema, incesante clamor, éste de la autenticidad y generalización de la cultura, frente al cual los maestros viven angustiados, buscando siempre el diapasón preciso, la nota augusta y clara que los una al coro de los tiempos, deseosos, en su angustia, de no desentonar con la misión primordial que la evolución humana les ha reservado. Una cultura nacional auténtica, de ecuménica significación y validez, solo es posible mediante una educación pública que a su turno reúna estas dos condiciones: primera, que descansen sobre

la cósmica realidad de las patrias; segunda, que alcance proyecciones realmente populares.

Sin el fundamento de la geografía, la historia es un relato convencional, la política y la economía meras abstracciones, el arte una hueca y deshumanizada especulación y, en resumen, la educación una rutina. Las labores del hombre adquieren dimensión exacta, sea en la creación autóctona, sea en las transformaciones a que ésta se expone por imperativos del progreso universal, sólo cuando se identifican con el pedazo de tierra que les sirve de base. Cuando Hércules se aleja del geográfico sostén de sus trabajos fabulosos, éstos se derrumban, porque termina el hechizo, que sólo la presencia de Dios, en la naturaleza, logra despertar en las cosas.

De otra parte, sin la mente y el corazón de los pueblos, las naciones no alcanzarán jamás el verdadero calificativo de cultas, por mucho que algunas minorías las prestigien, o las hayan prestigiado en los grandes estadios clásicos y contemporáneos de la civilización.

Este es, precisamente, el nuevo sentido de la educación, o por mejor decir, el *élan* de la cultura moderna, que no puede tener por vehículo sino esa potente y ubicua personalidad que el pueblo representa y constituye, en pluralidad de individuos, y en unidad de destino.

Tales han sido las preocupaciones de Rosario Vera Peñaloza, a través de una existencia larga y esforzada como maestra, organizadora e investigadora, al servicio de la educación pública. El valor extraordinario de su concepción y de su obra proviene de la inmanente dialogía de su método, que parte de la tierra solar, del paisaje nativo, y se integra en la historia, para culminar en el vasto y multiforme espectáculo de la sociedad presente, cuyos afanes se explican y se desarrollan según la recóndita voluntad de ser de las auténticas naciones. "Hay que conocer la Patria para amarla más", fué su lema. El método de Rosario Vera Peñaloza, configura una pedagogía de excepción, porque más allá de las técnicas, que esta maestra conocía minuciosamente, aún las más avanzadas,

sus preocupaciones incidieron en dos móviles consustanciados: el amor a la patria y la perfección del individuo, partiendo de las grandes concepciones de Aristóteles, Pestalozzi y Froebel. Sus severas vigiliass no se circunscribieron pues a las metodologías, a la crítica dialéctica, a las investigaciones, etc., actividades todas que, con ser útiles a las finalidades últimas de la educación, no constituyen materiales aplicables, en la mayor parte de los casos, a la realización inmediata, que tanta importancia asume desde el punto de vista del interés general. Con intuición certera y maravillosa fué forjando paso a paso y acabadamente, para estar al aforismo pestaloziano, la imagen de su propio querer educativo. Formándose á sí misma con todo el cuidado y la pasión de una elegida, no porque se considerara llamada a cumplir un papel reñido con su proverbial modestia, llegó a concretar un ideal de Pueblo, Nación y Patria, y se formuló radicalmente la exigencia de servirlo conforme a un concepto definido y quintaesenciado de la misión del maestro: "Todos tienen su ideal; el mío ha sido siempre perfeccionar en la medida de mis fuerzas, la escuela argentina". Por eso ha dicho de ella, con indiscutible autoridad, otra maestra extraordinaria, Beatriz de la Vega de Costa Medina: "Adelantándose a la doctora Montessori en Italia, a Deery en Bruselas, al mismo tiempo que Miss Patty S. Hill en Estados Unidos y antes que el profesor Luis Borruat y la doctora Rezzano, en la Argentina, Rosario Vera Peñaloza aplicó procedimientos activos en la utilización del material froebeliano, iniciando así la revolucionaria reforma de la tradicional educación infantil a través de un ajustado plan de trabajo destinado al período de las experiencias sensoriales, al desenvolvimiento de los poderes creadores, al libre ejercicio de la actividad manual y lúdica y a la formación espiritual, social y estética del niño, con vistas a la realización de su personalidad "suprema fortuna de las hijos de la tierra", como la llama Goethe". De ahí arranca la singularidad de su pasión y de su obra. Como era diligente, curiosa, hábil, infatigable y prolija, sin heperbole, y Dios le concedió una larga

existencia, se convirtió en paradigma. Fue estudio, lección, acción y ejemplo. Sus recónditos anhelos se transfiguraron en discípulos e instituciones, conocidas y ponderadas éstas en los ambientes educacionales de mayor prestigio del mundo. Ha sido y continúa siendo maestra de maestros dentro y fuera de la tierra nativa, a la que tanto amaba. Su trayectoria en el aula, la cátedra, la dirección de establecimientos, la Inspección de Enseñanza, la formación del Museo Argentino para la Escuela Primaria, el libro, la conferencia, supera a todas las comparaciones en la historia educacional de nuestro país, y en lo que debe conceptuarse tarea educativa de carácter integral: doctrina, realización personal y proyección social.

Los maestros son, en todos los pueblos, espíritus gregarios por excelencia. Sus organizaciones suelen ser incipientes y la dispersión gremial una consecuencia insalvable; pero por sobre las distancias, estos seres sienten la necesidad de actuar unidos, como es difícil que ocurra en otras comunidades profesionales. A esta condición gregaria corresponde esa marcada tendencia a la polarización doctrinaria que revelan y que invariablemente se consustancia en un mentor, suerte de arquetipo que surge espontáneo, llenando una época y acaudillando, de hecho, generaciones gremiales enteras. Estas figuras son, por lo común, nacionales, y su gravitación es de orden moral e intelectual. A veces sobrepasan las fronteras, como las de Mann, Hostos y Sarmiento, en América, para no citar sino los más visibles en nuestro plano histórico. Las ventajas de este fenómeno gregario son inmensas, puesto que llevan implícitas todas las calidades necesarias a la civilización, con arreglo a una época de la vida nacional, continental o universal. Los graves inconvenientes de la dispersión en el tiempo y en el espacio son salvados así por el concierto tácito de la comunidad educadora, en torno al mentor. Ni instrucciones ni recomendaciones ni artículos ni circulares de cualquier especie,

pueden superar a este acuerdo indeliberado, a esta aglutinación afanosa que busca incesantemente la orientación de fondo, que supera a la problemática, y que el maestro no puede hallar ni siquiera en el libro, porque no constituye tanto una cuestión de tesis o de técnica, como un dictado de cualidades trascendentes, que sólo puede darse en la vida paradigmática. Sarmiento llenó su tiempo —un prolongado tiempo— con las concepciones ínsitas que lo llevaron a escribir “Educación Popular” y “La Escuela Ultrapampeana” y a multiplicar establecimientos destinados a convertir en realidad sus sueños de civilizador. Otros grandes maestros le sucedieron, con objetivos diversos, dentro de la finalidad fundamental, haciendo posible el desarrollo de la cultura argentina, que hoy aspira a consolidarse sobre nuevas bases. Rosario Vera Peñaloza es, extinguida ya su existencia, la más esclarecida maestra de este período de la historia argentina, y sin duda, la figura señera de la generación actual. Alcanzada la meta de la alfabetización general, que tanto obsesionó a Sarmiento; logrado un tecnicismo pedagógico que en nada cede al de las naciones más adelantadas, queda ahora la tarea culminatoria: coordinar, armonizar, los factores educacionales y dotar al todo de un contenido cualitativamente digno de una gran nación. He aquí por qué la concepción *verapeñalociana* se encuentra precedida de un mandato patriótico y un credo cívico —una oración— que sintetiza el vuelo aquilino de su pensamiento. La metodología de que se sirve y que ha transferido a miles de maestros, no es sino el medio que alcanzó ella misma para instar a todos, a la conquista de tan elevadas finalidades.

Rosario Vera Peñaloza previó el advenimiento de los grandes anhelos de esta hora. Soñó una patria grande, libre, justa, digna, en cada uno de sus hijos, e hizo de su vasta y sublime ilusión el acicate de todas las horas. Forjó ella misma sus herramientas de trabajo con manos mágicas. Y fué tan hermosa su realización que por eso dijo de ella su alumna predilecta: “Yo he visto con mis ojos hombres y gobiernos extranjeros doblar los lomos reverentes ante su obra única en el mundo y pedir-

le su consejo". Cuando el General Perón repite que confía a los maestros la realización plena de los objetivos revolucionarios; cuando pide a los maestros que sean ellos los portadores directos de la simiente de la nueva Argentina y los que fecunden los surcos del porvenir; cuando coloca en manos de maestros la responsabilidad suprema de una delineada conciencia argentina, es Rosario Vera Peñaloza quien contesta con voz profética desde su yacencia riojana: "Creo en la grandeza pasada, presente y futura de la Nación Argentina, por la riqueza de su suelo, por la libertad de sus leyes, por sus sentimientos de confraternidad universal que asegura la paz, por la cultura y educación de sus hijos, por sus anhelos de progreso y por sus glorias inmarcesibles, que perdurarán bajo la bandera celeste y blanca por los siglos de los siglos".

La instancia de la educación renovada ha sonado. La cultura argentina debe alcanzar los objetivos de la revolución justicialista, no por caminos sectarios, sino por su fiel y devota identificación con la Patria y con el Pueblo. La Patria como entidad cósmica y telúrica, madre de la historia, anterior y posterior a todas las instituciones públicas y privadas que se hayan insertado en ella; el Pueblo como destinatario uno y múltiple, de los grandes y eternos designios de la nacionalidad.

En esta renovación, para la que no hay plazo, pero tampoco tregua, en este quehacer para el que han sido convocados los maestros argentinos por la inspirada visión del general Perón, la doctrina, la vida y la obra de Rosario Vera Peñaloza es todo un programa. Será imprescindible hendir en los surcos por ella preparados, las manos ávidas; y cuidar la siembra bienhechora que allí está. Lo demás vendrá por la gracia de Dios.

El Instituto Social, ampliamente respaldado por el señor Rector de la Universidad, doctor Raúl Rapela, adhiere con estos conceptos a la difusión del pensamiento vivo de tan ilustre maestra, absolutamente convencido de la procedencia de la iniciativa. Y promete, enriquecida su Sección de Publicaciones

Pedagógicas, con este aporte, la organización permanente de un asesoramiento bibliográfico para el magisterio de la región y, en especial, de una junta de expertos en el método de Rosario Vera Peñaloza, como el más oportuno homenaje a sus ideas y a su obra.

TITULOS Y ANTECEDENTES PROFESIONALES DE ROSARIO VERA PEÑALOZA

Cargos desempeñados:

En Paraná: Maestra en una escuela nocturna. Maestra de grado en la Escuela Modelo (particular), dirigida por Felisa Latallada. Maestra de grado en la Escuela Normal de Profesores.

En La Rioja: Directora fundadora del Jardín de Infantes, anexo a la Escuela Normal. Catedrática de Castellano. Catedrática de Trabajo Manual.

En Córdoba: Vicedirectora de la Escuela Normal Nacional de Maestras. Directora de la misma escuela, desde 1907 hasta 1910. Catedrática de Pedagogía y de Matemáticas. Inspectora de Educación Física. Directora de la Escuela Normal Provincial "Alberdi" 1911. Inspectora General de las Escuelas Municipales.

En la Capital Federal: Directora de la Escuela Normal de Profesoras N° 1 "Roque Sáenz Peña" 1912 a 1917. Catedrática de Pedagogía y Matemáticas. Directora fundadora de la Escuela Normal N° 9 "Sarmiento". Directora y fundadora, con el Dr. Carlos María Biedma, de la "Escuela Argentina Modelo". Catedrática de Pedagogía y Matemáticas en la Escuela Normal del "Divino Maestro", incorporada a la de "Lenguas Vivas", 1918 a 1921. Inspectora de Enseñanza secundaria, Normal y Especial, 1924 a 1926. Encargada por el Consejo Nacional de Educación de la formación del "Museo Argentino para la Escuela Primaria", tarea que desempeñó desde 1931 hasta Agosto de 1947.

Comisiones honorarias, participación en congresos científicos y educacionales

Miembro del Primer Congreso Pedagógico realizado en el país, 1902. — Id. de la Comisión encargada de la revisión de planes de estudio y programas de las escuelas primarias y normales. — Id. del Congreso Pedagógico reunido en Córdoba. — Id. del Congreso sobre analfabetismo reunido en Buenos Aires, 1935. — Encargada de la formación del Museo Argentino para la Escuela Primaria, que hoy lleva el nombre de "Juan B. Terán", y autora de su plan y de la mayor parte del material expuesto.

Cursos especiales dictados

Cursos sobre Jardín de Infantes y preparación de material didáctico dictado en la ciudad de Mendoza, por pedido del Consejo General de Educación de la provincia. Curso en Paraná, dictado en igual forma. Curso en Río Cuarto (Córdoba), por pedido de la Cooperadora de la Escuela Normal. Organización de una Escuela Práctica, en Bell Ville, y cursos sobre diversos trabajos prácticos, como tejidos, valijería, confección de juguetes, uso de maquinarias, para repujado, bordado, etc. (Costeada por la Sociedad de Beneficencia). — Curso sobre confección de juguetes, en la Asociación Femenina de Acción Rural, sección del "Museo Social", en Gualeguaychú. — Cursos de pedagogía y sobre confección de material didáctico dictados para maestros santafesinos en Buenos Aires y Santa Fe organizados por las Autoridades Escolares en 1943 y 1946. Curso sobre preparación del material base de la actual Sala Sanmartiniana oficial de la Peia. de Santa Fe, en 1947. Curso sobre pedagogía infantil y confección de material didáctico y de salas sanmartinianas en la provincia de La Rioja en 1948 y 1950.

Premios, recompensas, menciones especiales

Mención especial por los trabajos manuales presentados en el Curso dictado para Maestros por los profesores Basaldúa y Victorín, en Córdoba. — Premio otorgado por el Segundo Salón Nacional de Arte Decorativo, en Buenos Aires. — Premio otorgado en el Tercer Salón Nacional de Arte Decorativo, en Buenos Aires.

Títulos, y antecedentes de estudios especiales

Maestra Normal, en la Escuela Normal de la ciudad de La Rioja, dirigida, entonces, por maestras norteamericanas.

Profesora Normal, en la escuela de Profesores del Paraná, 1894.

Profesora de Kindergarten, en la Escuela de Profesoras del Jardín de Infantes que pasó del Paraná a la Capital Federal, 1897.

Estudios realizados en *Cursos para el Magisterio*:

Trabajo Manual, cursos dictados en Córdoba por Victorín y Basaldúa.

Ejercicios Físicos, cursos a cargo del Dr. Romero Brest.

Dibujo, cursos dictados por de la Córcova, en Buenos Aires.

Estudios con profesores especiales: *Pintura y dibujo*, con el pintor Cardenosa, en Córdoba, *Corte y Confección, Artes Decorativas, Grabado, Modelado y Tejidos en Telar*, con profesores particulares.

Obras publicadas

1. "La enseñanza práctica de la geometría"; 2. "Las seis rutas del paso de los Andes" (agotado); 3. "La Casa

Histórica de Tucumán”; 4. “Enseñanza práctica de las fracciones”; 5. “La industria del tejido”; 6. “La tejeduría hogareña”. “La didáctica Froebeliana”, en colaboración; En prensa: 1. “Trabajo Manual”; 2. “Material Didáctico”; 3. “El Cuerpo Humano”; 4. “Lectura del mapa en relieve de la República Argentina”; 5. “Los Jardines de Infantes”; 6. “La Enseñanza de las Matemáticas”. En preparación: 1. “Una reforma escolar argentina”; 2. “Vulgarización científica”; 3. “La formación geológica argentina al alcance del niño”; 4. “La Climatología argentina”; 5. “La vida animal y vegetal en relación con el medio geográfico”; 6. “La vida humana primitiva en las regiones que ocupa la Argentina”; 7. “Conquista y colonización en las diversas regiones argentinas”; 8. “Independencia y organización política de nuestro país”; 9. “Los símbolos nacionales”; 10. “En la era de paz y progreso: la Argentina en sus diversas manifestaciones”; 11. “Las provincias Argentinas, desde la formación geológica hasta el presente en su evolución histórica”.

NORMAS ESPIRITUALES DE ROSARIO VERA PEÑALOZA

DECALOGO PATRIOTICO

- Amar a la Patria más que a sí mismo.
- No jurar en su santo nombre, falsamente.
- Commemorar sus glorias.
- Honrar a la Madre Patria en todos los actos de la vida.
- No matar el sentimiento patrio con la indiferencia cívica
o la tolerancia indebida.
- No realizar acto alguno que mengüe la propia dignidad;
quien se dignifica a sí mismo, dignifica a la Patria.
- Cuidar de los bienes del Estado mas que de los propios.
- Buscar y practicar siempre la verdad.
- No desear jamás tener otra nacionalidad.
- No ambicionar los derechos de las demás naciones ni mu-
cho menos pretender su dominio; y dar a la Argen-
tina capacidad para no ser superada ni vencida.

MI CREDO PATRIOTICO

(Primer premio del Instituto Nacional Sanmartiniano).

— Creo en el amor a la Patria que inspiró a nuestros próceres para darnos independencia y libertad y en la bandera celeste y blanca, símbolo sagrado cuyo advenimiento se anunció en la Revolución de Mayo; que nació por santa inspiración de Belgrano y fué enarbolada en una isla del Paraná, frente a las barrancas del Rosario, en cuyas aguas reflejó sus colores.

Que fué bautizada con la sangre de sus hijos en los campos de batalla; que paseó triunfante por

las más altas cumbres de los Andes para llevar la libertad a las naciones hermanas; que fraternizó en este propósito con todas sus hermanas de América; que desde entonces cobija bajo sus pliegues a todos los hombres de buena voluntad que quisieran habitar nuestro suelo y que no será abatida mientras palpita un corazón argentino.

Creo que desde la cima excelsa de la gloria donde ascendió por el patriotismo de sus hijos que prefirieron morir por ella antes que verla humillada, inspirará nuestros actos para que sepamos vencer toda debilidad, olvidar intereses personales y llenar nuestras almas de la santa unción patriótica que nos haga fuertes para defenderla y dignos para honrarla.

Creo en el resurgimiento de los *Padres de la Patria* en el alma de las generaciones argentinas; y que su espíritu encarnado en los hijos de sus hijos, vivirá siempre en nuestra Patria porque sabremos conservar inmaculada la enseña sacrosanta que Belgrano nos legó.

Creo en la grandeza pasada, presente y futura de la Nación Argentina; por la riqueza de su suelo, por la libertad de sus leyes, por sus sentimientos de confraternidad universal que aseguran la paz, por la cultura y educación de sus hijos, por sus anhelos de progreso y por sus glorias inmarcesibles que perdurarán bajo la bandera celeste y blanca, por los siglos de los siglos.

Creo en el Magisterio Argentino y en su obra; y con esta fe pongo en sus manos este trabajo; a ellos toca formar las generaciones capaces de mantener encendida, siempre, la lámpara votiva que dejaron a nuestro cuidado los que nos dieron patria, para que jamás se apague en el alma argentina.

y para que sea el faro que nos guíe en todos los momentos dentro de nuestra vida nacional.

Por eso, ante el movimiento de reforma educacional iniciado en todos los países civilizados del orbe, movimiento que tiene que intensificarse más en el período difícil de post guerra, toca al maestro ocupar el puesto de avanzada.

TESTAMENTO

... ..
 ... "Tercero: Carezco de herederos forzosos y de bienes que no sean las cosas insignificantes de mi uso personal y mi obra intelectual. Cuarto: Nombro mis albacea en orden sucesivo: Primero al Doctor Jorge Vera Vallejo: segundo: al Doctor Ricardo Vera Vallejo y en tercero lugar a mi hija espiritual doña Martha Aleira Salotti, sin perjuicio para esta última de las funciones y misión que especialmente le encomiendo en la cláusula siguiente. Quinto: Pido y encargo a la Señorita Martha Aleira Salotti, la revisión y ordenación de mis trabajos en materia docente, filosófica o literaria, destinados según fué siempre mi intención servir a la cultura pública: a cuyo efecto los originales de esos trabajos existentes en carpetas que ella conoce, libros, o en empresas editoriales, les serán entregados para la misión que le encomiendo y que ella me tiene aceptada, como necesaria y previa para la publicación de mis trabajos. Sexto: Anhele para servir a la cultura pública de la patria, la publicación de mis trabajos, pues no tuve otro móvil al realizarlo. No teniendo herederos forzosos, renuncio mis derechos de autor en beneficio de la entidad nacional, provincial o privada, como ser la Junta de Historia y Letras de La Rioja, a la que ya le tengo ofrecido mis trabajos, que hiciera la publicación; pero si ésta fuere el gobierno Nacional o provincial y la publicación produjera algún beneficio, de éste se destinará lo necesario para servir de base a la fundación de una escuela que llevará el nombre de mi tía y ma-

dre de crianza doña Jesús Peñaloza de Ocampo, en el pueblo de Malanzán donde he pasado mi infancia. Esta escuela será politécnica; en ella se dará a la niñez tareas variadas, que sirva para despertar vocaciones y desarrollar aptitudes latentes en cada uno, enseñando el aprovechamiento del material que brinda el medio ambiente: las flores intensamente aromáticas para la preparación de extracto; la arcilla que es de primera calidad para facilitar las creaciones plásticas; las fibras; las numerosas materias de la zona para la preparación de bases de juguetes para que el mismo niño los haga.”

EL PENSAMIENTO VIVO DE ROSARIO VERA PEÑALOZA

ORIENTACIONES PEDAGOGICAS

“El Museo Argentino *Juan B. Terán*, es la expresión concreta del ideal educativo de Rosario Vera Peñaloza.

Allí, en doce salas se exhibe el material didáctico que muestran la creación de la tierra y la vida del hombre hasta en sus manifestaciones espirituales y que indican el proceso eslabonado de todos los conocimientos que han de permitir al estudioso encontrar el nuevo clima en que debe desenvolverse la nueva escuela, para superar a la tradicional.

En diez y siete años de labor adhonorem y con un horario que lo fijaba el aclarar del alba y el oscurecer del día, allí nuestra Maestra, ha preparado la *Reforma Escolar Argentina* en un material didáctico que debemos llamar, y os invito a proclamarlo, con el nombre de material didáctico *verapeñaloziano*, que a diferencia del Freöebeliano en Alemania; del Montesoriano y de las Hermanas Agazzi en Italia que solo se ocupan de la edad pre escolar y ciclo inferior, abarca todas las disciplinas, desde el pre escolar hasta sexto grado, coordinadas con nítida concepción de la vida y del espíritu; de la naturaleza inorgánica y de la naturaleza viva; del medio geográfico y del físico; del tiempo y el espacio; de los fenómenos sociales y sus causalidades históricas; de las exigencias del sentir estético y de la utilidad práctica y sobre todo, de la integración de los valores en el hombre que: está ya dicho, es el Museo Didáctico Juan B. Terán, el programa con que debe desarrollarse el Sistema Argentino de Educación, para poder abrirse paso con toda la importancia que revisten hoy, las finalidades de la educación en la post-guerra”. — *Beatriz de la Vega de Costa Medina*.

— La tierra nos muestra, en los elementos que la componen, su vida pasada; una montaña, un valle, una llanura, son el resultado de movimientos internos o de arrastres externos que han ido escribiendo el proceso de la formación.

También la vida del hombre y de los pueblos en que se agrupa, está marcada por una serie de acontecimientos que forman el pasado y que se muestran en el presente.

— Para cumplir los sagrados deberes de la Patria, para ser buen ciudadano, persona capaz de ser útil a la sociedad y de desenvolver la vida en forma elevada y digna, dentro del país donde se ha visto la luz y al que toca engrandecer, se debe comenzar por conocerlo a fondo.

Hay que profundizar los estudios que nos permitan apreciar el propio territorio y la forma en que ha desenvuelto su vida la Nación Argentina; para lo cual no es suficiente saber narrar los hechos de su historia, sino meditar sobre todo lo que ha contribuído a formar nuestra vida nacional, puesto que la vida de los pueblos es como la de los individuos; ellos también tienen su personalidad: su fisonomía nos la da su territorio; su pensamiento se traduce en la forma como ha organizado la sociedad y el gobierno y se muestra en las ideas dominantes plasmadas en las costumbres; la expresión de los sentimientos se halla en los ideales que persigue y en la forma de comportarse consigo mismo y con las demás naciones, así como la acción se manifiesta en el progreso alcanzado con relación al tiempo que lleva de existencia.

— Por estas razones debemos recoger los antecedentes de todo orden que se relacionen con nuestro pasado histórico y razonar sobre los hechos para darles la trascendencia que ellos tengan.

Los lugares históricos deben sernos familiares y queridos; ellos encierran un recuerdo que aviva el de los hechos que allí tuvieron lugar; por eso los conservamos como reliquias.

También ellos sufren las vicisitudes del tiempo, y si se conservan es debido al sentimiento patriótico que los hace queridos para los que ven, en esos lugares, una forma de reavivar recuerdos, de rendir tributo a los que nos dieron Patria y de guardar intactos todos los elementos que nos hagan conocer, mejor, todos los grandes acontecimientos de nuestra Patria.

— El sentimiento de patria nos dice que todos y cada uno de los que hemos visto la luz en esta tierra de tradiciones gloriosas que nos marcaron una ruta; y de auténticos valores que nos toca mantener en alto, estamos obligados, en la medida de

nuestras fuerzas, a poner todo nuestro empeño para cumplir tan primordiales deberes.

— Dentro del soplo divino con que Dios diferenció al hombre, dióle particularidades propias a cada uno entre los que está la vocación.

Seguir la que uno tenga, es llenar el alma de las satisfacciones que produce lo que uno lleva adentro.

Y la fe cristiana que es la que profeso, nos manda “amar-nos los uno a los otros”; y por tanto, hacer el bien dentro de nuestras posibilidades.

— La vida del hombre, como la de las plantas y la de los animales, depende, también del medio físico en el cual ve la luz y desenvuelve sus actividades; tanto en lo que corresponde a la vida material, como a la espiritual. Es hijo del medio, por lo cual no tiene las mismas características el hijo de la montaña que el de llanura o la ribera; como no las tiene el de cada país, sujeto como está, a instituciones, orígenes, y organizaciones políticas diferentes que dan, a los individuos, tonalidades particulares.

Es que todo se mueve alrededor, de esa cadena de relaciones, de esa coordinación que no puede romperse, para ser bien comprendida.

De ahí que la Historia, que estudia la vida del hombre, no puede reducirse a la narración de los hechos, sino también a las causas que les dieron origen.

Así, la vida del hombre de la caverna, del bosque, de los túmulos, se caracterizó por las relaciones con el medio físico en que se desenvolvía que, en su lucha con la naturaleza, tipificó los diversos períodos de la vida primitiva que se clasifican con los nombres de: período de la piedra, de los metales, etc.

— Y así como señalamos a quienes lucharon por nuestra independencia como los forjadores de las grandes columnas sobre las cuales debía levantarse el progreso, no podemos ol-

vidar, tampoco, a los que más tarde abrieron el surco, como en las colonias de la Esperanza con las cuales complementara Urquiza su obra constitucional, en esta región rica, digna y noble, que toca a los maestros no descuidar, porque sobre nosotros pesa la mayor responsabilidad. Porque si nosotros no formamos el alma argentina y capacitamos a nuestros niños para ser verdaderos ciudadanos de una democracia, siempre habrá el peligro de que se cumpla el señalado por Minerva, cuando Júpiter pedía su consejo: "Si el carro de Febo no alumbra el camino con la luz de la verdad, y la fe no llena de amor los corazones, no podremos arrojar a Marte de la tierra".

— Marchamos, en la vida actual, con una aceleración vertiginosa, empujados por el progreso que alcanza día a día una amplitud mayor.

La educación no ha podido permanecer ajena a este movimiento; de ahí que haya una inquietud explicable en muchos espíritus, que se afanan por buscar medios conducentes a encauzar la instrucción primaria por rutas más seguras, en armonía con las normas que rigen la vida en el presente y con la mejor comprensión de la psicología infantil.

Este empeño obliga a buscar los medios de sintetizar los conocimientos humanos para poner sus nociones al alcance del niño, limitando de este modo la amplitud a que han alcanzado, sin perder de vista el fin educativo a que responde la instrucción primaria como propósito fundamental.

Justo es, por consiguiente, que este problema haya preocupado y preocupe profundamente en el presente, no solamente al maestro, sino también a muchos hombres superiores.

Entre los de nuestro país, el Dr. Joaquín V. González dió la solución siguiente, hace 32 años: "La Geografía —decía— "como ciencia de los fenómenos físicos, biológicos y sociales, es una metodización y coordinación alrededor del pla-

neta Tierra, de todos los conocimientos relativos a la tierra y al hombre; constituye la más alta disciplina escolar y conduce mejor que ninguna a formar el tipo nacional”.

— De esta solución al problema de la coordinación metodizada para sintetizar los conocimientos humanos dentro de un medio nacionalista, surgió el propósito de formar el “Museo Argentino para la Escuela Primaria” con el fin de dar una forma tangible a la idea de tal orientación; a la vez, debía servir de laboratorio de investigaciones y experiencias para resolver el problema de la reforma escolar.

Falta unidad en esos medios; no hay la metodización coordinada de que nos habla González, que reúna, como en su método, todos los rudimentos de la ciencia acumulados por el hombre alrededor de un núcleo o centro que los presente en sus relaciones.

— En lo referente a Ciencias Naturales, para que el niño pueda salvar por sí la mayor parte de las dificultades que le ofrece la observación directa de la Naturaleza, era indispensable que en alguna forma se le abriese ese mundo maravilloso para comprenderlo, dentro del respeto a la verdad científica y de acuerdo con la capacidad infantil.

— Si una mano maestra levanta la cortina, el campo vedado aparece en toda su magnífica belleza. Entrad, parece decir cariñosamente a esos pordioserillos del saber cuyos porqués vale el epíteto de fastidiosos. Entrad y todo lo descubriréis.

Y pone en sus manos un libro, con el mismo amoroso empeño, con el mismo propósito de Madre Naturaleza, al pedir ayuda al viento para dispersar semillas.

Ayudémosle a pasear airoso por el reino de Flora; ayudémosle a penetrar sus arcanos y a dispersar la semilla de la ciencia; para eso está preparado.

Y como la planta que se miró a sí misma, contemplarán extrañados el maravilloso mundo de los vegetales apenas sentido antes en su riqueza y en sus encantos; ya gozarán con algo más que con el frescor de sus frondas, el perfume de sus flores y el sabor de sus frutos.

Allí hallarán ahora una organización tan perfecta, relaciones tan originales, que sus descubrimientos les producirán verdaderos goces espirituales.

Esta es la forma de abrir camino a la investigación, al descubrimiento, a la comprensión, con el interés que despierta cada hecho, cada fenómeno, cada belleza escondida en el seno de la naturaleza.

Este es el medio de incitar a la acción, complemento de este proceso.

— Cuando los precursores de la escuela nueva señalaron la Naturaleza como escenario; el niño como actor; el interés como excitante; la observación y experimentación como vehículo del conocimiento; el trabajo como acción creadora; la libertad como sistema de disciplina, y la responsabilidad como medio de gobernarse a si mismos, no pensaron, acaso, en las dificultades que estos propósitos implican.

Pero al lanzar tales ideas al mundo tuvieron fe en los maestros de verdad, capaces de todas las hazañas.

Ese esfuerzo es una prueba de ello. Muchos están realizando también obras de mérito; ya vendrán otros a cimentar nuestra fe en su acción.

Tentación tendríamos de hacerles el llamado que Madre Naturaleza hace a sus príncipes valientes. Id vosotros, maestros abnegados, a desencantar todas las bellezas ignoradas de la ciencia; tocad el espíritu de los niños con la varita mágica del interés, de la comprensión fácil, que estimula el esfuerzo y que, en goces espirituales no soñados, eleva el alma a las regiones excelsas.

De este modo, todos los niños del mundo podrán entonar gozosos, como las plantas, la canción de la vida.

DIRECTIVAS EDUCACIONALES

“El litoral fué tributario de los bienes y dones de esta maestra. La llanura inmensa y fértil, el rumor de los ríos, el verdor de las islas, la exhuberancia de los árboles, la policromía de sus flores y la música de los pájaros de la tierra donde habría de iniciar y cumplir parte de su sacerdocio, debió influir en el espíritu de la educadora, porque era como un canto de esperanza para su alma sensible y generosa, una reafirmación de su fe en Dios y un acicate a ese florecer de ideas que la acompañó toda la vida”. —
Luis Ravera.

— Es este un momento difícil en la vida de los pueblos; problemas trascendentales se presentan no solamente para las naciones que se han visto envueltas en las guerras, sino también para las que han sido partícipes en las consecuencias, por el engranaje en que se mueven todos los países civilizados; de ahí que estemos obligados a propender al bienestar general tomando la participación que nos toque en la tarea común de elevar el nivel moral de los ciudadanos y preparar mejor para la lucha por la vida; porque son problemas de moralización y de trabajo, los de la hora presente.

— Aunque los gobiernos lleven, sobre sí, las mayores responsabilidades por los medios de que disponen y las orientaciones que imprimen al desenvolvimiento general de los pueblos, no son menos las que corresponden al maestro encargado directo de formar el poder individual, vale decir, el mayor factor propulsor del progreso.

— Este serio problema de educación, es aún motivo de controversias, prueba de que si preocupa seriamente a los educadores, no ha tenido solución satisfactoria. Para combatir la enseñanza verbalista e intelectualista como se ha dado en

llamar a la forma de transmitir los conocimientos por medio de la palabra y el razonamiento, se han multiplicado medios, en su mayor parte intuitivos, prolongando así, a veces hasta la enseñanza superior, los procedimientos de comienzo, forma en que muchos han creído solucionar el problema de la enseñanza práctica. Con los procedimientos intuitivos se busca únicamente mayor poder sensorial; adquirido éste, se ha cumplido la misión que encarnan, y ya la mente puede laborar en otros medios de actividad, tales como el libro, las explicaciones del maestro, los procesos de experimentación e investigación, etc.

— Los medios exclusivamente sensoriales, cuando la mente está ya preparada, producen efectos perniciosos en la educación de la juventud por falta de esfuerzo individual. El alumno termina por dejar en manos del maestro todo el trabajo intelectual, quien continúa prolongando indefinidamente, el método simplista de inducciones sensoriales, con lo que el alumno va perdiendo el hábito del verdadero trabajo escolar; no estudia, y poco a poco, va reduciendo el trabajo a la simple copia de material ilustrativo, como dibujos, esquemas, etc., peligro que corresponde señalar a los maestros que hubieran orientado la enseñanza práctica en ese sentido.

Entre el esfuerzo realizado por los sentidos en adquisiciones intuitivas y el de la mente aplicada a procesos de investigación experimental o a la comprensión de explicaciones dadas por el maestro o el libro, hay la diferencia de grado que existe entre el poder de un niño que da los primeros pasos llevado de la mano, y el que corre distancias o trepa a los árboles seguro ya del poder de sus piernas. Ambos procedimientos son aplicables según las condiciones del sujeto; el uno educa dando poder a los sentidos, el otro exige la mayor suma de poder intelectual; el uno prepara la mente, el otro pone en acción sus poderes; el uno corresponde exclusivamente a la instrucción primaria, el otro a los grados superiores de la escuela y a la enseñanza secundaria y superior. Por tanto,

no puede ser enseñanza práctica la que ultrapase sus respectivos límites.

La enseñanza que mejor responda al desarrollo armónico y progresivo de cada individuo y que mayor aplicación tenga en la vida, es la verdaderamente práctica. Con este alcance, hemos procurado solucionar el problema de la enseñanza de la geometría en su comienzo.

“Rosario Vera Peñaloza, maestra ejemplar, infatigable, soñadora y apasionada por el bien del pueblo, que lleva en su corazón y en su espíritu un hálito de permanente juventud, es una verdadera muchacha a los setenta años, que ha vivido y vive trabajando desinteresadamente, creando y produciendo, sin envidia, sin egoísmos, como el árbol cuyos frutos no los aprovecha él. Ese es su secreto, ahí está la razón de su triunfo. Su vida es un ejemplo, dichoso quien pueda imitarla”. — *Loreto C. Quinteros. †.*

Debemos conservar, transformar o reformar nuestra escuela?

He aquí tres términos precisos por uno de los cuales hay que decidirse. Desde la fundación de las escuelas normales, vale decir desde que hubo el maestro apto para el desempeño de la función docente, nuestra escuela primaria ha seguido la marcha del progreso educacional y ha figurado, sin desmedro, entre las más adelantadas de los países civilizados del orbe.

De ahí el estupor y hasta la indignación que hemos sentido muchos maestros cuando hemos oído afirmar que la escuela mutilaba las inteligencias, anulaba la personalidad, formaba seres amorfos o maltrechos con cabezas rellenas de paja o aserrín que se iba al primer soplo, dejando oquedad en el cerebro, abulia en el espíritu e incapacidad material en manos improductivas.

Afirmaciones tan rotundas, exigían investigar el grado de verdad que hubiera en ellas. De ahí que, como producto real de tales escuelas, yo, como muchos, he palpado mi cabeza

para ver si se fué con el transecurso del tiempo, todo el aserrín que la llenaba; y he procurado dar un paso adelante para probar si hay resolución para ello y hasta he mirado mis manos, considerados como adornos feos o bonitos con que nos obsequió el Creador, cuando no se les dá otro destino, para ver si valía la pena de conservarlas. Y como a los "grandes males corresponden grandes remedios", no es de extrañar que para quienes tienen tales convicciones, no quedase más remedio que la *transformación* total de la escuela con la destrucción de cuanto llevamos hecho, para recomenzar la obra de los siglos que, en su faz cultural, es la obra de la educación. Lo que obligaría a volver a recomenzar el camino de la civilización y a la manera del hombre primitivo, salvar otra vez las dificultades con sus propias fuerzas, vencer la resistencia del medio y abrir nuevamente los sureos por donde ha de marchar la nueva civilización soñada; la del ser humano libre de trabas a que se siente atado en nuestro actual estado de progreso.

— Y como el adelanto de los siglos ha hecho desaparecer los peligros de las fieras, de la intemperie y de tantos otros agentes naturales con los cuales tuvo que luchar el hombre primitivo, cabe preguntarnos; qué modalidades caracterizarán a los hombres de esa generación soñada que se libraría a los impulsos de sus instintos, máxime cuando, según los psicólogos, éstos llevan consigo la herencia de los siglos?

— A tales exageraciones se llega cuando los hombres se dejan llevar por sus pasiones que ofusean; entonces desaparecen los términos medios y se rompe a destajo sin ver que una causa tan elevada, tan sagrada y noble como la educación, debe ser medida con serenidad de espíritu y altura de miras. De ahí que ante el panorama de la vieja y nueva escuela, pintado por algunos reformadores, los maestros se sientan desorientados y hasta con justo temor de avanzar por caminos que nuestra cultura y nuestros principios tradicionales rechazan.

Esto no significa afirmar que la escuela no necesite re-

forma; por tal entiendo la evolución que marca una nueva era a base de las anteriores formaciones, hecho que caracteriza todo progreso real.

— Desde un tiempo a esta parte, se notan serios cambios en las modalidades sociales que amenazan arrasar con prácticas y principios que han sido la base de nuestras costumbres y de nuestro sentir; un trastrueque de valores caracteriza la época actual, debido a múltiples factores.

A este nuevo mundo social hay que agregar el nuevo mundo material creado por las especulaciones científicas, mundo que se ensancha día a día con nuevos descubrimientos y aplicaciones de ciencia.

La escuela no puede permanecer estacionada ante tales cambios, debe preparar las generaciones para actuar en este nuevo ambiente, en forma tal, que el poder de la educación sirva de valla a las pasiones que pueden desencadenarse en él, sin desdeñar los adelantos materiales que trae el progreso.

— Esto puede traducirse en la conocida frase: “preparar para la vida” que referida al presente, sería “para la vida actual”, cuyo panorama se ha presentado ya; y para la que se vislumbra un futuro nada halagüeño por cierto, si se deja avanzar la ola que nos amenaza, si seguimos durmiendo en nuestros laureles por la convicción de que hasta ahora hemos hecho obra buena, sin mirar lo que tenemos que hacer en la hora actual.

Preparar para la vida, no debe tomarse en sentido material; la vida, en su sentido más elevado, es espiritualidad; y la espiritualidad significa desinterés, no especulación; abnegación, no egoísmo; cultura, no ambición de riquezas; bondad y amor; no odios ni rencores. Mientras que la vida considerada materialmente, lleva a los extremos indicados cuando no tiene el lastre de la espiritualidad.

— Si se ahonda un poco más la observación del momento histórico en que vivimos, para buscar causas originarias de este estado de cosas, se verá que las ciencias, con sus aplicaciones prácticas, han traído un bienestar material asombroso;

que las necesidades creadas por un progreso vertiginoso han ido creciendo en todos los medios sociales; y como no marchan al unísono con la capacidad productora de una mayoría de individuos y menos aún con la capacidad espiritual, se ha producido un desequilibrio alarmante: mientras que las necesidades crecen y complican la vida, las espirituales decrecen y menguan el poder moral capaz de contrarrestar aquéllas.

Este estado de cosas no se debe a la acción de la escuela, pero no por eso ésta debe mostrarse indiferente frente al problema que se le presenta.

Su acción debe hacerse sentir en la sociedad para renovar los valores espirituales que hacen falta a los individuos y para dar mayor capacidad a sus manos creadoras.

Debemos, por tanto, *reformar la escuela*, que equivale a decir perfeccionarla adaptándola a las necesidades del presente.

El racionalismo ha roto todo vínculo con el pasado; lo *ancestral*, *cimiento* de toda *renovación*, ha quedado destruído por el espíritu racionalista, que no mide el sentido de la vida, que vive la vida materialmente que, por ende, se esfuerza únicamente en adquirir riquezas en lo que pone un inteligente empeño sin mirar en los medios.

Falta la espiritualidad que lleve al hombre a buscar la verdad constantemente con el anhelo de perfeccionarse y de encontrar los goces que ella proporciona; es necesario que al penetrar en el mundo de la naturaleza para descubrir sus leyes, lo haga no solamente para su dominio material, sino también para profundizar las obras del Creador, para encontrar una fuente perenne de goces espirituales hoy olvidados en medio de las frivolidades en que por lo general se vive.

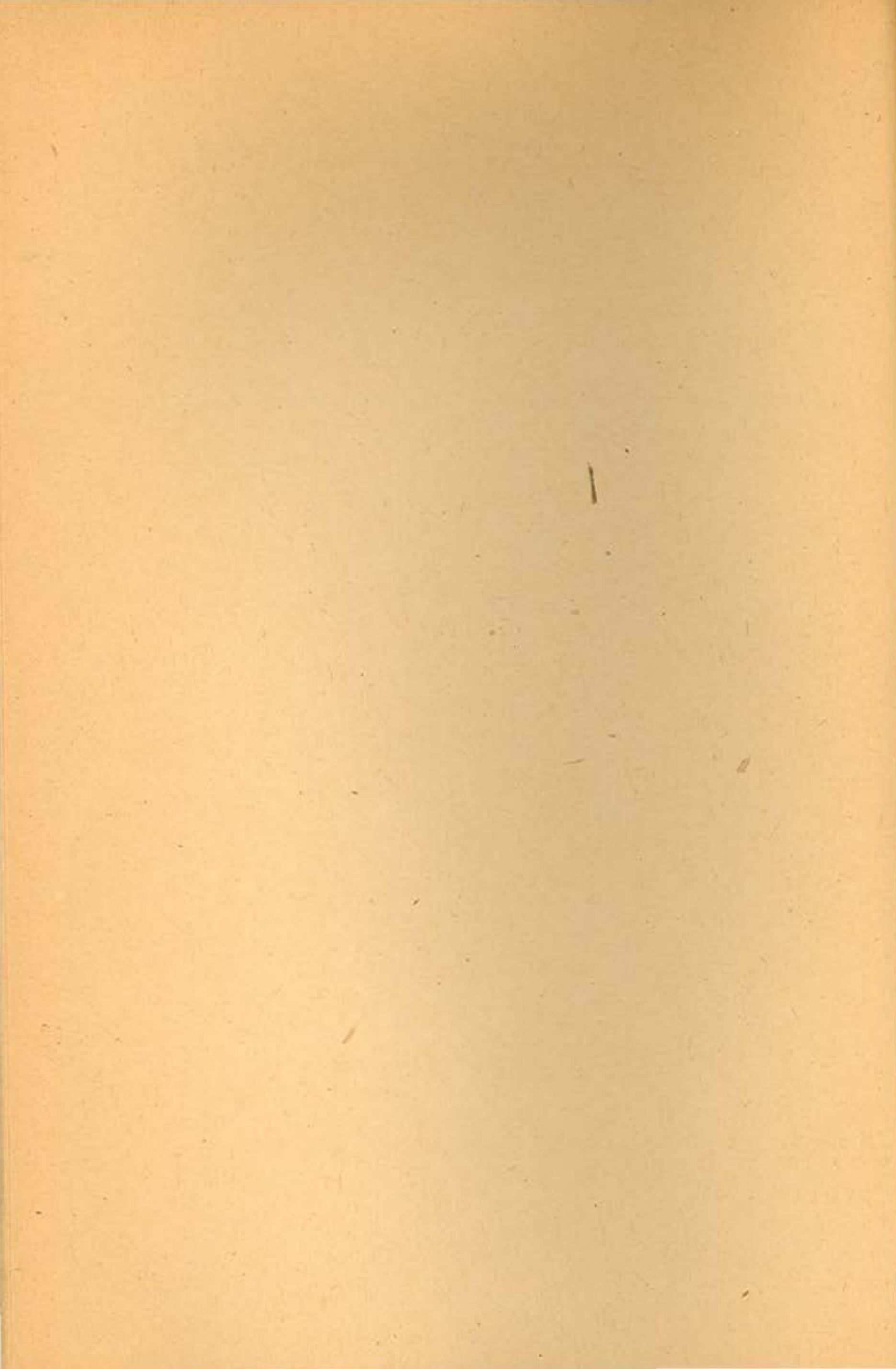
— De todo esto, puede sacarse mas de una conclusión terminante :

1º) Es necesario reformar la escuela para ponernos a tono con el momento histórico en que vivimos.

2º) La doctrina espiritualista, debe sustentar esta reforma.

3º) La espiritualidad no excluye lo práctico, en la vida, antes por lo contrario es una necesidad porque es una forma de manifestarse.

4º) La reforma ha de tener por base, la obra de la civilización amasada por los siglos.



CONSEJOS DIDACTICOS

“En su laboratorio y taller del Instituto Bernasconi, Rosarito Vera Peñaloza ha realizado en este terreno de la educación estética del niño una labor impropia y ha reunido un material didáctico de primer orden. En ningún país del mundo habrá tan a la mano del maestro y del estudiante un compendio tan útil de experiencia y de objetos representativos como los reunidos allí por esta maestra, cuyo jubileo ha promovido un movimiento unánime de la escuela argentina en su homenaje, que es apenas justicia.

Esta labor de toda una vida no debe desaprovecharse. Ya hemos visto cómo maestros extranjeros que nos visitan se nutren ávidamente del conocimiento y de la enseñanza que siembra abnegadamente Rosarito Vera Peñaloza. Está muy bien eso. Una vida así es patrimonio de la humanidad, pero no olvidemos que, ante todo, es nuestra...” — *H. Caillet Bois.*

El homenaje que las actuales autoridades del Consejo General de Educación de Santa Fe, tributaran en la oportunidad mencionada a la señorita Vera Peñaloza, fué sólo corolario del que se dispusiera con anterioridad, con fecha 25 de junio de 1945, por el Consejo que en ese entonces presidiera el señor Ravera, al designar con su nombre la sección pedagógica de la Biblioteca Domingo F. Sarmiento y el museo de la escuela N° 29 de esta ciudad y en cuyos fundamentos, con todo acierto y justicia, se dijo: “que la proficua labor realizada por la señorita Vera Peñaloza, ya sea creando y organizando jardines de infantes, dictando cursos a los maestros de todas las provincias, para orientar la enseñanza de trabajo manual y para enseñar juguetería, confeccionando planes de organización de escuelas técnicas, escuelas rurales, para fomentar industrias caseras, organizando el trabajo de la mujer rural, así como su obra ponderable al frente del Museo Argentino “Juan B. Terán”, traducen un constante afán de investigación científica, merecedor del reconocimiento público”.

— *Horacio J. Varcla.*

— Tres ciclos se destacan dentro de la escuela primaria en la organización actual: el ciclo *pre-escolar*, que compren-

de el Jardín de Infantes; el *primario inferior* correspondiente a los grados 1º, 2º y 3º y el *primario superior* que comprende los grados 4º, 5º y 6º.

En el ambiente del juego se desenvuelven todas las actividades.

Es una escuela de libertad, de espontaneidad provocada por medio de mil recursos, para descubrir las tendencias innatas a fin de encauzarlas como convenga a las necesidades individuales.

Es la característica que muchos reformadores quieren darle a toda la escuela primaria.

— Tal como están organizadas nuestras escuelas en la actualidad, en el ciclo primario inferior se persiguen fines educativos análogos a los del Jardín de Infantes, por parecidos medios; las lecciones de cosas y de la naturaleza, no son otra cosa que otros tantos medios de educación intuitiva.

— Pero se cumple también, un fin de utilidad para la propia cultura: el de enseñar al niño a manejar instrumentos de tanto valor como la lectura, escritura, cálculo, lenguaje y manualidades.

A partir de este punto, sigue el ciclo superior, en el cual se procura que el niño ponga en juego la capacidad adquirida y haga uso de los instrumentos de que lo ha provisto el ciclo anterior.

Con el entrenamiento, completa su aptitud para manejarlos y con ellos prosigue su cultura haciendo adquisición de conocimientos que la ciencia ha metodizado con la síntesis de sus relaciones.

Cada una de estas síntesis constituye una materia que sigue la sucesión de los hechos o fenómenos que forman su trama.

Por este camino se continúa en una serie de ramos de estudio que marchan separadamente, coordinados a veces, sin relación alguna, otras.

Tal es la forma orgánica de la escuela actual.

“Muchas veces llegábamos con anticipación a clase, para ocupar los primeros sitios y no perder una sola de las explicaciones tan valiosas que son fruto de la experiencia de su larga y fecunda vida de maestra.

Muchas fueron las enseñanzas que tuvimos el placer de recoger, pero, por sobre todas ellas, hemos recibido una, la más grande lección de sus cursos: Es la de que pese a los muchos años que lleva trabajando en beneficio de la enseñanza de nuestro país, su voluntad no decae, dándonos un gran ejemplo que nos servirá de puntal para afirmarnos, cuando por circunstancias especiales sintamos flaquear el ánimo en el desempeño de nuestra humilde tarea de maestros”. — *Esther L. Rovere*.

— He aquí dos términos que los transformistas desechan: *organización*, en el sentido del plan ordenado, y *método*; pero que los reformadores que han ido por la vía práctica, dejan estables; así Decroly, por ejemplo: las materias de estudio, no han desaparecido de su programa de acción. Su ensayo lleva el nombre de Método Decroly; y del mismo modo otros.

— Hay también en el plan que propugnamos, organización y método.

Debe comenzarse la enseñanza de la geografía, por la *naturaleza que es causa y teatro* de la vida del hombre y no por la organización política, límites, por ejemplo, que es accidente.

De ahí que deba comenzarse por los fenómenos físicos, para seguir con los biológicos y sociales en coordinación con aquél.

— El proceso que propugnamos es el siguiente:

Formación Geológica Argentina; y en la historia de este proceso, las *leyes físicas y químicas* que le han dado origen, así como los caracteres y composición de las diversas sustancias que forman la corteza terrestre de esta parte del globo y las manifestaciones de la vida animal y vegetal de otros tiempos.

Por tanto, allí estarán comprendidas las nociones de Cosmografía, Geología, Mineralogía, Física, Química y Paleontología necesarias para comprender dicha formación, en el

mismo encadenamiento lógico en que los fenómenos se han sucedido.

Con la última etapa de la formación geológica argentina, apareció ésta con su fisonomía actual; entonces, siguiendo el mismo proceso, llega el momento de presentar su configuración en mapas de relieve para la mejor comprensión de sus accidentes: montañas, valles, mesetas, llanuras, ríos, lagos, costas, etc., así como los elementos climatológicos y la naturaleza del suelo.

Como la vida animal y vegetal depende de todos estos agentes físicos, y se desarrolla y hasta desaparece en relación al medio, los fenómenos biológicos tienen aquí su sitio, así como las nociones científicas que dan su conocimiento: Zoología, Botánica, Biología.

— También el hombre es hijo del medio físico en que aparece y en el que se despierta su vida espiritual; no se podría hacer una *clasificación típica de caracteres* ni comprender la forma en que la humanidad ha desenvuelto sus actividades en el tiempo, ni ver la razón de las migraciones o de las agrupaciones sociales o políticas, ni toda esa serie de cambios que muestran una cultura, si se tomase al hombre aisladamente, como ser cosmopolita, por creer que por el poder de adaptarse a todos los medios, no tiene un timbre de origen, que se manifiesta física como espiritualmente.

Por esto, siguiendo las mismas relaciones, presentamos la vida del hombre primitivo en el valle, en la llanura vegetada o estéril, en la ribera, en la montaña; sus luchas con el medio ambiente para llenar las necesidades materiales del alimento, el vestido, la vivienda, la defensa; la forma rudimentaria en que tradujo sus ideas, sentimientos y creencias primitivas; la raza vencida por el poder del conquistador o catequizada por la fuerza de la fé; la adaptación al medio de la raza conquistadora y el aprovechamiento de los elementos naturales encontrados en los diversos medios donde los españoles plantaron la Cruz de Castilla; la forma en que se llevó a cabo la colonización en cada región y su sistema de gobierno; la nueva ge-

neración nacida en este territorio, plasmada tanto por los elementos naturales del suelo, cuanto por sus herencias raciales; el despertar de una personalidad propia que guió su espíritu y su brazo para la liberación del dominio hispano; la formación de un pueblo nuevo, con todas las bellezas y con todos los atributos de la juventud: virilidad, altivez, generosidad, inexperiencia, impulsividad, etc.; que sufrió su crisis de adolescente en la anarquía y la dictadura; que tuvo el valor de reaccionar para entrar por la vía de la paz y del progreso y la generosidad de abrir constitucionalmente las puertas de esta tierra para todos los hombres del globo que quieran habitarla, confraternizando con todas las naciones civilizadas para lograr su grandeza; la que se presenta en vasto alcance dentro de una era de paz y de progreso.

En este proceso histórico están comprendidos todos los fenómenos sociales correspondientes a nuestra vida nacional desarrollada dentro del territorio argentino, con su dependencia de los fenómenos físicos y biológicos.

—Y como complemento de él, en un panorama de conjunto, se presentarán, con las mismas relaciones originarias, la vida de las demás naciones, puesto que la nuestra no efectúa su evolución progresiva, aisladamente.

Con este programa de trabajos puede llenarse todo el ciclo superior de la escuela.

—En cuanto a los otros dos, el Jardín de Infantes tendrá también su presentación, adaptada a nuestro medio. Y el ciclo primario inferior, la suya; siempre dentro del propósito de adiestrar al niño en el manejo de los ramos instrumentales y de los fines educativos que persigue, entre los cuales se destacarán, muy especialmente, los procedimientos por los cuales puede *llegarse a la comprensión* más que al *tecnicismo* en cualquier medio de cultura.

“Como Sarmiento, el titán, Agustín Alvarez, el pensador y moralista, y algunos elegidos más, surgió de las provincias del interior.

Tiene su espíritu, la sencillez y riqueza de las acequias fertilizadoras de su tierra serena, el perfume de aquellas flores silvestres, la suavidad de los atardeceres serranos; y también mucho del misterio grandioso del Famatina, que lo hace más grandioso aún, su infinita riqueza, capaz de producir tanto oro, como el que espiritualmente ha dado Ella, a la escuela argentina". — *Amanda Arias de Clotet*.

— Se acaba de indicar un método en esta adquisición comprensiva, que exige su explicación, método que está dentro del concepto de los principios pedagógicos aceptados por la escuela: "primero la síntesis, después el análisis" y "no hay que decir al niño lo que puede descubrir por sí mismo".

— La escuela ha desatendido, en parte, estos principios, ante la preocupación de llenar programas de estudio que han ido creciendo con la amplitud de los descubrimientos científicos.

Ante este hecho, la síntesis resuelve el problema; la síntesis de cada rama de los conocimientos humanos, pero en forma que esté al alcance del niño y que permita *no decir, al niño, lo que pueda descubrir por sí mismo*; que le abra el mundo de bellezas no soñadas que encierra la naturaleza para que penetre en él y para que despierte a esta vida espiritual de goces íntimos cuando se ha adentrado en sus arcanos; que sienta la satisfacción de comprenderlos y el impulso de su voluntad a la acción para dar formas a las ideas que surgieran.

¿Cómo?

Muchos y variadísimos serían los medios si todos los maestros se pusieran frente a este serio problema escolar, que exige estudio y conocimiento pleno de la psicología infantil, para adaptar procedimientos a su modalidad.

— El Museo debe ser un centro donde todos los maestros puedan exponer sus experiencias y exteriorizar su sentir.

En esa edad infantil del primer ciclo, el niño gusta de la fantasía en la que, imaginaciones vigorosas, saben presentarle la verdad científica.

El niño necesita esa forma especial de divulgación científica.

Los cuentos, las fábulas, las parábolas, el juguete cómico, pueden ser las formas literarias convenientes a esta divulgación.

“Desde los remotos días de su iniciación en su lejana Rioja nativa, donde se forja su espíritu al lado de aquellos célebres maestros norteamericanos traídos por Sarmiento, hasta hoy, en que prosigue con tenacidad sin desmayos sus afanes de bien público, la ilustre maestra no ha dejado un instante de emplear sus energías al culto de la enseñanza”.

— *Valentín Antoniutti.*

“Da de sí y pide y exige, según sea la calidad, la textura, la plasticidad de la arcilla que pasa por sus manos. Tiempo, torno y espátula, no le bastan: siempre tiene una aspereza que limar, una cisura que aplanar; un relieve que levantar; obra reempezada, inconclusa siempre, remodelada de continuo, pasa y rebasa de sus posibilidades sin que la perfección la conforme nunca”.

— *Ma. Daneri de Hartogh.*

El material didáctico correspondiente responderá: Iº a la visualización del plan general que en él se desarrolla, lo que equivale a presentar un panorama de la Argentina bajo todos sus aspectos; IIº, a mostrar, prácticamente, los medios con los cuales puede cumplirse el propósito que encarna.

Con este doble fin, contendrá:

La bibliografía más completa de cada región.

Datos estadísticos de las mismas, que permitan deducir las condiciones naturales del suelo, la vida animal y vegetal y la acción del hombre en el medio en que habita.

Recopilación de lecturas geográficas, históricas y literarias, interesantes y amenas que sirvan para el mejor conocimiento de cada región.

Vida y obras de personas ilustres de las diversas regiones.

Productos manufacturados de las mismas.

Datos y forma en que se desarrollan las industrias más importantes de cada provincia y territorios.

Folletos de divulgación científica al alcance del niño.

Forma en que podrían desarrollarse otras industrias a que se prestasen las condiciones naturales.

Todos los elementos que muestren el estado de cultura a que se hubiere llegado o la forma de provocarla.

Folletos guías para el conocimiento de los asuntos contenidos en el Museo.

Folletos-guía para mostrar la forma en que los maestros pueden aplicar su contenido a la enseñanza.

Folletos conteniendo ejemplos de cuestionarios para investigaciones dentro de los asuntos del plan del Museo.

Cuadros gráficos para la sintetización de hechos o de nociones generales.

Cuadros pictóricos de panoramas regionales.

Fotografías de paisajes de la vida vegetal y animal, de costumbres, monumentos, retratos de hombres célebres, elementos industrial y de cultura en cualquier otra actividad.

Cintas cinematográficas escolares, recreativas y científicas.

Cintas cinematográficas que comprendan el desarrollo completo de cada región, desde la formación geológica, hasta la evolución histórica en que el hombre ha desarrollado su vida hasta el presente.

Panoramas regionales (Plásticos) para la presentación de asuntos de mayor interés.

Material didáctico para investigaciones como medio de adquisición de conocimientos; como mapas transparentes.

Material didáctico para la mejor comprensión de los conocimientos, como mapas en relieve de la Argentina, de regiones o unidades geográficas y de cada provincia o territorio.

Material didáctico para comprobaciones, como: elementos para producir procesos fisiográficos, elementos para comprobar principios, fórmulas y operaciones matemáticas.

Folklore.

Galería de hombres ilustres.

Exposición práctica de varios métodos y procedimientos de enseñanza, correspondientes a los ramos instrumentales, con su material didáctico respectivo: Lectura, escritura, aritmética, dibujo, trabajo manual.

Recopilación de libros destinados a la enseñanza y de los que contengan doctrinas y métodos para dicho fin.

“Como maestro, permitidme decir que durante días, ante un grupo de alumnas anhelosas de superación, os he visto dictar vuestro curso. A él llegaron, maestras noveles con ojos preñados de ensueños y juveniles ilusiones insatisfechas y otras, cargadas de años de servicio pero conservando en el fondo de sí mismas, viva, la llama del ideal. Y al veros así rodeada, se me antojaba estar en presencia de un mundo de ensueños, en que la buena abuelita de los cuentos de hadas, enhebrada para sus hijas y sus nietas, rosario de cuentos que salían de sus labios mansos, de sus manos hábiles, en los que siempre el niño es el actor principal, irremplazable”. — *Medardo Stessens*.

Esta enseñanza requiere la organización de un museo. El museo destinado a la escuela primaria, encarna, desde luego, una finalidad educativa que lo hace diferenciarse, en forma y alcance, de los museos que significan recopilación ordenadas de cosas para ser contempladas: este museo debe *enseñar, orientar*, propósitos que implican la necesidad de cambiar, en su presentación, la forma estética de éstos, por la dinámica que corresponde a aquél, a fin de que pueda poner en acción los poderes espirituales para que sea comprendido y no solamente contemplado. Tal alcance educativo, obliga a seguir un rumbo: la palabra *argentino* con que debe complementarse el nombre, lo indica. Esta palabra no se ha de usar en el sentido de *propiedad*, sino de *dirección* y equivale a decir que hay que dar *orientación nacionalista* a la enseñanza, con el plan que se perfila en las ideas a que ha hecho referencia y que consiste en tomar la enseñanza de la Geografía Argentina co-

mo centro o núcleo de las otras disciplinas o ramas escolares, pero con el alcance científico que ella tiene, como ciencia de los fenómenos físicos, biológicos y sociales.

“Bajo estos tres órdenes de fenómenos, se desenvuelve la vida del hombre en el planeta en que habita”. Y hay entre ellos una dependencia que no puede ser violada sin romper la coordinación existente entre cada grupo: del medio físico depende el biológico y de conformidad a ambos se desenvuelve la vida del hombre en todas sus relaciones, hasta las del orden social que son las más elevadas.

Tal es también en el camino que la enseñanza debe seguir para que haya en ella la coordinación que se busca. Falta de la cual se inculpa a nuestra escuela primaria, tanto por la orientación de sus planes de estudio, como por la forma dosificada en que se van dando las materias aisladamente.

Los que propician y ensayan procedimientos de nuevas escuelas, han ideado, para este fin, los llamados “centro de interés”, en los cuales, aunque se sigue el desarrollo de un asunto, las relaciones de enlace son inconexas, científicamente consideradas. Toda coordinación en esta materia debe tender a formar el espíritu nacionalista, que debe caracterizar a los que componen esa entidad que llamamos patria.

Si se toma a la Geografía Argentina como núcleo o centro, se puede globalizar en ella, permítase el uso de este término de la Pedagogía reformista, todas las nociones que corresponden al ciclo primario.

— En cuanto a los ramos instrumentales, por su carácter, no pueden estar comprendidos en dicho núcleo; estas materias deben enseñarse en forma especial, dentro de los métodos que más convengan para el adiestramiento de su mecanismo, para que, en su carácter de instrumento, lo antes posible puedan servir para la adquisición de los conocimientos científicos y para disciplinar la mente.

— La demostración práctica de la forma en que se puede realizar este plan de trabajo, para ponerlo al alcance de todos

los maestros, es lo que se persigue con la formación del "Museo Argentino para la Escuela Primaria".

Por poco que se ahonde, para llegar a los propósitos, en el desarrollo de este plan, se verá:

1º) Que hay una sistetización coordinada, al relacionar científicamente todos los conocimientos humanos.

2º) Que propende a que se comprenda mejor nuestra vida nacional, y por ende se vigorice el sentimiento de argentinidad.

3º) Que al procurar una mayor comprensión, las facultades superiores del espíritu se agudizarán en cada individuo, disciplina superior a la que se ha conseguido por los medios usados hasta el presente.

4º) Que se busca afianzar la grandeza nacional tanto por una cultura científica mayor, cuanto por el poder para aprovechar mejor la riqueza nacional, puesto que se procura un conocimiento más completo del país y de su productibilidad; un concepto más claro de las leyes que rigen nuestro desenvolvimiento espiritual, político y económico, un sentimiento más profundo de amor a la patria y una capacidad creadora más completa para realizar una obra cultural.

“El Museo Bernasconi, donde se encuentran reunidas en forma gradual y correlacionada las realizaciones de esta insigne maestra fué el centro a que recurrimos para concretar lo que por breves pero aprovechados días recibimos de ella. En las salas de su organización y trabajo, en los talleres de Geometría, de Dibujo y Geografía, de Mineralogía e Historia, de Ciencias Naturales, de Modelados y de Manualidades quedamos compenetradas de la concepción de la Srta. Vera Peñaloza, intérprete inteligente de las Ciencias y de la Belleza. Con cuadros hermosos que ella concibiera muestra la iniciación de la vida, la formación del mundo, la función vital, el hombre cuerpo y cerebro, todo ello aclarado con leyendas apropiadas que dicen del conocimiento universal y seguro de esta mente laboriosa”. —
Mercedes A. Colina Guisasola.

Para que el niño *comprenda* el contenido de las ciencias sin la fatiga del enciclopedismo que constituyen tantas materias de estudio, presentadas sin conexión, es necesario que en la escuela primaria no se presenten separadamente, sino en sus relaciones lógicas de dependencia, única forma de darse cuenta del *por qué* de cuantos fenómeno lo rodean. Y presentarlos en forma y por medios capaces de que lleguen a su espíritu. Es decir, coordinar los conocimientos y buscar la forma de simplificarlos sin perder de vista la verdad científica que encierran.

Una y unánime es la frase en que piden sus derechos conocer cuanto les rodea, todos los niños del mundo: Por qué? Satisfacer esos *porqués* es la primera obligación del educador. No con respuestas ambiguas ni con informaciones imprecisas, sino con la *verdad*.

El modo? La divulgación de la ciencia para que pueda comprenderla. Cumplido este primer ciclo, que llamaríamos de los *porqué* que han fundamentado las ramas que forman las ciencias y que es como responder, en lo posible, a los hechos y elementos que rodean al niño, estará en condiciones de proseguir el camino del conocimiento de los hechos en la sucesión de los tiempos, tal como se ha ido manifestando en sus relaciones de dependencia, que forman esa lógica coordinación entre ellas, ley que rige todas las formaciones de la vida universal: la del globo terráqueo, como la de la región que habita, en la que debemos adentrarnos más y más, comenzando desde la formación geológica argentina, para pasar, en lógica dependencia, a la evolución de la vida vegetal, animal y humana con todos los fenómenos que han producido sus transformaciones de orden físico, biológico y social en su encadenamiento.

Y es así como, antes de hacerles conocer la región en que habitan, debemos hacerles conocer el mundo que nos rodea. Explicarles como es que encontramos animales, plantas, etc., en las faldas de las montañas y no en sus cimas; esto bastará para ver la necesidad de mostrar al niño la razón de todo y para ello debemos ir a los artífices que formaron el mundo:

el sol, el agua, el viento, las plantas, los animales, el hombre, ya que sabemos que todas las maravillas que la tierra nos muestra, han sido ejecutadas por esos artífices incomparables que siguen aún su eterno trabajo.

“Durante dos semanas consecutivas, en una de las salas del Instituto Bernasconi, maestros y directores de la capital santafesina, Rosario, Maggiolo, San Jorge, Helvecia, El Rabón, Colonia Sarmiento y Villa Cañas, escuchamos la palabra autorizada de la maestra de la Patria y trabajando a su lado sentimos acrecentar y fortificar nuestra fe en la docencia, al influjo del ejemplo que encarna, una vida fecunda puesta al servicio de nobles ideales.

Dulce, sencilla, modesta, amena y expeditiva, la señorita Vera Peñaloza, es feliz enseñando con magistral habilidad, lo que, según ella sus maestros sus alumnos y la vida le enseñaron y son sus gestos, su mirada, su voz y sus palabras, expresiones de cultura y de exquisita sensibilidad, que entusiasman y predisponen a la superación”. — *Marta Roteta de Peiteado.*

— Aunque en todas las materias se aplican los principios de educación que preconizan la intuición e nla enseñanza de comienzo y la observación como proceso previo de todo razonamiento, por raro fenómeno, explicable, acaso, por el concepto de la geometría como ciencia, en esta enseñanza se ha descuidado el viejo aforismo de que todo pasa por los sentidos; no obstante tratarse de una materia esencialmente concreta en los fundamentos básicos de distinción de formas y mediciones, comparación de proporcionalidad y construcciones, se ha enseñado mediante raciocinios que exigen poder de abstracción muy superior al que puede alcanzarse en la escuela primaria. De ahí que muchos maestros hayan optado por reducir la enseñanza a simples imitaciones de construcción, mediante variedad de problemas, en la resolución de los cuales, el niño limita su acción a retener el procedimiento sin comprender las razones en que se funda.

Hacer centro con el compás en tal o cual punto; trazar arcos y unir puntos por medio de rectas para que tal o cual figura surja como por encanto mágico, es tan empírico, como

el dibujo sobre cuadrícula que tiempo ha fué desterrado de la escuela primaria.

— Con estos simples juegos de sorpresa no se consigue dar firmeza al raciocinio ni aguzar la observación, ni siquiera adquirir alguna habilidad para aplicar los procedimientos de imitación; son verdaderas recetas que se obliga al niño a retener con esfuerzo de memoria, por lo que termina por hacérsele odiosa una de las materias más interesantes y que más se presta como medio educativo y de aplicación.

Estas razones nos han llevado a buscar procedimientos que respondan mejor al doble fin educativo y de utilidad que tiene esta materia, por lo cual, el presente libro, es más que todo exposición de un método, presentado ya en conferencias públicas auspiciadas por el H. Consejo N. de Educación.

— La enseñanza de la geometría debe empezarse por las nociones intuitivas de forma que sirven para familiarizar al niño con la de los objetos que le rodean, primero en su conjunto en distinción de todo el cuerpo, y luego en los detalles: caras, figuras planas, ángulos y líneas.

Para los primeros grados de la enseñanza el proceso es, por tanto del cuerpo a las caras, de éstas a los ángulos y de los ángulos a las líneas.

Este trabajo, exclusivamente sensorial al principio y reducido a la simple distinción de formas, va transformándose poco a poco en más intenso, en el cual por medio de la objetivación y el razonamiento, los sentidos trabajan en continua concurrencia con los poderes intelectuales superiores que esta materia está llamada a formar.

Tal ocurre con la distinción de los objetos que rodean al niño por derivación de las formas geométricas puras; con la comparación y ordenación de sólidos y figuras atendiendo a sus proporciones y con la variedad de combinaciones que puede realizar mediante material apropiado formando nuevas figuras.

— Cumplido este primer ciclo de la enseñanza, el niño

está preparado para realizar estudios más sistemáticos; de ahí que la prosecución sea una sucesión ordenada de nociones geométricas comenzando por líneas, para pasar a ángulos, figuras, planas, áreas, equivalencia de figuras, estudio de sólidos y volúmenes; y con cada asunto, la discriminación o análisis de los motivos y la demostración práctica de una serie de teoremas.

Realizado ese trabajo por medio de construcciones, combinaciones y observaciones comparadas de los elementos geométricos, prosíguese, como se ve, con la objetivación, pero no con el alcance intuitivo del primer período, sino como medio de evolucionar hacia el razonamiento basado en abstracciones que aún no puede realizar un niño de grados intermedios. Hay también, razonamiento en este período, pero sobre los elementos prácticos que el niño maneja en una variedad de combinaciones que le permite aguzar las facultades superiores del espíritu de un modo gradual y mediante incentivo constante que le hará grato y útil el estudio de esta materia.

— Los ejercicios intuitivos mediante impresiones visivas, son incompletos y es hecho comprobado que la tendencia del niño a poner en acción todos los sentidos en presencia de los objetos, responde a necesidades del desarrollo armónico de éstos, a la vez que, a modalidades individuales que la educación debe respetar, fortaleciéndolas, encauzando tendencias, y completando la obra que cada sentido está llamado a realizar.

Froëbel, el incomparable educador de la niñez, hasta ahora insuperable en el espíritu que guió su método, tuvo muy en cuenta esta necesidad al combinar una serie de elementos que el niño pudiera apreciar por los sentidos. Su método es activo, los sentidos trabajan en la parte que le toca a cada cual y la mente labora en concurrencia.

Esta misma tendencia es la que debe seguir el maestro de los primeros grados en esta enseñanza; de aquí que, en los comienzos, el trabajo del maestro consista en la preparación de abundante material escolar manejable por el niño en con-

diciones de que pueda aplicar el método de Froebel, vale decir que a la vez que vaya familiarizándose con las formas, pueda, por sí, combinarlas en comparaciones múltiples.

Siguiendo el sistema froebeliano y por las razones pedagógicas que lo fundamentan, se familiarizará al niño con las formas mediante la presentación de las geométricas puras: esfera, prisma, cilindro, pirámides, cono, etc., para llevarlo luego a generalizar estas nociones en la distinción de objetos naturales o manufacturados, como frutas, raíces, troncos, piedras, elementos de construcción arquitectónica y objetos varios en general, de cuantos le rodean.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO SOCIAL

- — *Problemas de derecho penal*, por el Dr. LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA. (2ª Edición).
- — *Investigaciones sobre ciegos en la provincia de Santa Fe*, por el Dr. JUAN ALVAREZ.
- — *Goethe y el panteísmo spinoziano*, por el Dr. CARLOS ASTRADA.
- — *El problema de nuestros territorios nacionales*, por el Dr. ALBERTO BALDRICH. (2ª Edición).
- — *El día de las Américas*, por el Dr. RICARDO J. SIRI.
- — *La radiodifusión al servicio de la cultura*, por el Dr. JOSUÉ GOLLAN (H.) e Ing. JOSÉ BABINI.
- — *El técnico y la cultura*, por el Ing. CARLOS A. NIKLISON.
- — *Derrotero y viaje a España y las Indias*, por U. SCHMIDL (traducido y comentado por el Sr. EDMUNDO WERNICKE) 2ª edición.
- — *Las ideas morales en el Antiguo Egipto*, por el Dr. ABRAHAM ROSENVASSER.
- — *Estados Unidos de Norte América vistos con ojos argentinos*, por el Dr. JOSUÉ GOLLAN (H.).
- — *Conmemoración del 134º aniversario de la Revolución de Mayo en la Universidad Nacional del Litoral*, por el Dr. RÓMULO ETCHEVERRY BONEO.
- — *Proyecto de estatuto básico para las Universidades Argentinas*, por el Dr. RÓMULO ETCHEVERRY BONEO.
- — *La plenitud de la justicia en San Alfonso María de Ligorio*, por el Dr. JOSÉ RUBÉN CIBILS.
- — *Hispanidad y Argentinidad*, por el Dr. CARLOS BERRAZ MONTYN.
- — *Informe sobre las Jornadas Educativas de San Juan*, por el Prof. PEDRO OSCAR MURÚA.
- — *Verdades documentadas para la historia de Güemes*, por el Abogado MARTÍN FIGUEROA GÜEMES.
- — *Trimestral* (Nos. 1, 2, 3º, 4, 5, 6, y 7-8).
- — *Pueblo y Universidad*.
- — *Curso Libre de Cultura Española Contemporánea* (Conferencias).
- — *Nuevas formas de acción cultural*, por el Prof. PEDRO OSCAR MURÚA.

LA CONSTITUCION ARGENTINA:

- 1 — *Los pactos preexistentes en el preámbulo de la Constitución Nacional*, por el Dr. ANTONIO SAGARNA con Enunciación de propósitos, por el Dr. JOSUÉ GOLLAN (H.).
- 2 — *La educación pública en la Constitución Argentina*, por el Dr. HORACIO RIVAROLA (2ª Edición).
- 3 — *La Revolución y la Constitución*, por el Dr. NICANOR MOLINAS con palabras preliminares por el Dr. JOSUÉ GOLLAN (H.).
- 4 — *Los derechos y garantías individuales en la Constitución Argentina*, por el Dr. JUVENAL MACHADO DONCEL.
- 5 — *El equilibrio de los poderes y la Constitución Nacional*, por el Dr. ENRIQUE MARTÍNEZ PAZ. (2ª Edición).
- 6 — *Elogio de la Constitución Nacional*, por el Dr. JOSUÉ GOLLAN (H.).
- 7 — *La Constitución Nacional*, por el Dr. NICANOR MOLINAS.
- 8 — *La Constitución de 1853 y sus autores e inspiradores*, por el Prof. SALVADOR M. DANA MONTAÑO.

• Agotadas.

- 9 — *Gobierno de la democracia*, por el Dr. NICANOR MOLINAS; *Las fuentes y la historia interna de la Constitución de 1853*, por el Prof. SALVADOR M. DANA MONTAÑO y *De la libertad*, por el Dr. JUVENAL MACHADO DONCEL.
- 10 — *Prédica democrática*, por el Dr. JOSUÉ GOLLAN (H.). Archivado.

MUSEO SOCIAL:

- 1 — *La lucha en favor de la vivienda popular*, por el Ing. CARLOS A. NIKLISON.
- 2 — *Contribución al estudio del movimiento mutualista en la República Argentina*, por el Ing. CARLOS A. NIKLISON.
- 3 — *La mujer en la industria norteamericana*, por la señorita CAROLYN BERNHARD.
- *Boletín bibliográfico* (número 1 a 22: Setiembre 1940 a Diciembre de 1944).

EXTENSION UNIVERSITARIA:

- 1 — *El problema actual de la lepra*, por el Dr. ENRIQUE P. FIDANZA.
- 2 — *Función de las vitaminas en la nutrición*, por el Dr. RICARDO CALATRONI. (2ª Edición).
- 3 — *Razón fisiológica de la jornada de ocho horas*, por el Dr. CAYETANO VIALE. (2ª Edición).
- 4 — *Higiene escolar*, por el Dr. MANUEL E. PIGNETTO.
- 5 — *La piedra filosofal*, por el Dr. JOSUÉ GOLLAN (H.). (2ª Edición).
- 6 — *Eurindia en la arquitectura americana*, por el Arq. ANGEL GUIDO. (2ª Edición).
- 7 — *Principios y fundamentos de la Reforma Universitaria*, por el Dr. JULIO V. GONZÁLEZ.
- 8 — *Puna de Atacama*, por el Dr. LUCIANO R. CATALANO. (2ª Edición).
- 9 — *Las Guayquerías de San Carlos en la provincia de Mendoza*, por el Dr. JOAQUÍN FRENGUELLI.
- 10 — *El problema cultural Oriente-Occidente*, por el Prof. JUAN MANTOVANI. (2ª Edición).
- 11 — *Santa Fe y el Uruguay*, por el Dr. JOSÉ LUIS BUSANICHE. (2ª Edición).
- 12 — *La cuadratura del círculo y otros problemas clásicos*, por el Ing. JOSÉ BABINI. (2ª Edición).
- 13 — *Fisiología de las emociones*, por el Dr. JUAN T. LEWIS.
- 14 — *Arquitectura y danza*, por el Prof. VICENTE FATONE. (2ª Edición).
- 15 — *La traición de la inteligencia*, por el Dr. ANÍBAL SÁNCHEZ REULET. (2ª Edición).
- 16 — *El cáncer en los fumadores*, por el Dr. MARIO VIGNOLES.
- 17 — *Lo que pueden hacer los ciegos*, por el Sr. SAMUEL FEELDMANN.
- 18 — *Alcance y proyecciones del Instituto Social*, por el Dr. RAFAEL ARAYA.
- 19 — *Biología y Educación*, por el Sr. HUGO CALZETTI. (2ª Edición).
- 20 — *El imperio de los incas y la conquista española*, por el Prof. LUIS BAUDIN. (3ª Edición).
- 21 — *La formación histórica*, por el Dr. JOSÉ LUIS ROMERO. (2ª Edición).
- 22 — *Místicos italianos de la Edad Media*, por el Sr. ALFREDO R. BUFANO.
- 23 — *El problema universitario del profesionalismo y la investigación*, por el Dr. JOSÉ LO VALVO.
- 24 — *La crisis espiritual y el ideario argentino*, por el Dr. SAÚL TABORDA. (3ª Edición).
- 25 — *Parásitos de nuestra fauna nocivos para el hombre*, por el Dr. SALVADOR MAZZA.
- 26 — *Los obstáculos a la Cultura*, por el Ing. NICOLÁS BESIO MORENO.
- 27 — *Alienación Mental y Delincuencia*, por el Dr. HELVIO FERNÁNDEZ.
- 28 — *El Canal Beagle*, por el Dr. GUSTAVO A. FESTER.

- * 29 — *Ciencia, experiencia y ambiente rural*, por el Sr. EDMUNDO WERNICKE.
- * 30 — *Los problemas de la filosofía de la cultura*, por el Prof. FRANCISCO ROMERO. (3ª Edición).
- * 31 — *La música contemporánea y sus problemas*, por el Dr. LEOPOLDO HURTADO. (2ª Edición).
- * 32 — *Algunos aspectos de una reforma agraria argentina*, por el Dr. TOMÁS AMADEO.
- 33 — *Caracteres jurídicos y políticos del ejército. — Su misión esencial*, por el Dr. RAFAEL BIELSA. (2ª Edición).
- * 34 — *Las corrientes conquistadoras en el Río de la Plata*, por el Dr. ANGEL CABALLERO MARTÍN (2ª edición).
- * 35 — *Sobre teatro y poesía para niños*, por la Sra. FREYDA SCHULTZ DE MANTOVANI.
- * 36 — *Las puertas de la tierra*, por el Dr. AGUSTÍN ZAPATA GOLLÁN. (3ª Edición).
- * 37 — *El concepto de elemento químico. La teoría de la nulivalencia. La química del helio y de los helionoides*, por el Dr. HOBACIO DAMIANOVICH.
- * 38 — *Naturaleza de la música y de la creación musical*, por el Sr. JAIME PAHISA.
- * 39 — *El cultivo de las humanidades*, por el Dr. MANUEL GARCÍA MORENTE (2ª Edición).
- * 40 — *La herencia de Sarmiento*, por el Sr. ALBERTO PALCOS.
- * 41 — *El problema de la herencia*, por el Dr. RICARDO CALATRONI.
- * 42 — *Función social del teatro*, por el Sr. ANTONIO CUNILL CABANELLAS.
- * 43 — *El reverso humorístico de la tristeza criolla*, por el Dr. BERNARDO CANAL FEIJÓO. (2ª Edición).
- * 44 — *Meditación argentina*, por el Dr. CARLOS ALBERTO ERRO.
- 45 — *Algunos aspectos sobre la función pública*, por el Dr. RAFAEL BIELSA. (2ª Edición).
- * 46 — *Rosas y la unidad nacional*, por el Dr. FRANCISCO P. LAPLAZA.
- 47 — *Sobre interferencias de ideales, en general, y caso especial de la imitación en Sud América*, por el Dr. CARLOS VAZ FERREIRA. (2ª Edición).
- * 48 — *Principios y defensa de la democracia*, por el Dr. JOSUÉ GOLLAN (H).
- * 49 — *¿Qué es la filosofía?*, por el Dr. ANGEL VASSALLO, con *Palabras de presentación*, por el Dr. RAFAEL VIRASORO.
- 50 — *La investigación científica*, por el Dr. BERNARDO A. HOUSSAY. (2ª Edición).
- * 51 — *América en las tres mayores aventuras de la humanidad*, por el Sr. PEDRO OSCAR MURÚA.
- * 52 — *La América latina frente a sí misma*, por el Dr. ANTONIO SAGARNA.
- * 53 — *Problemas generales y particulares de las Universidades Argentinas*, por el Prof. SALVADOR M. DANA MONTAÑO.
- 54 — *Universidad, ciudadanía y política*, por el Sr. LUIS REISSIG. Archivado.
- * 55 — *Rivadavia estadista*, por el profesor Sr. RICARDO PICCIRELLI.
- * 56 — *Presencia y perennidad de Pasteur*, por el Dr. RODOLFO A. BORZONE.
- * 57 — *Trayectoria de la condición social de las mujeres argentinas*, por la Dra. LUCILA DE GREGORIO LAVIÉ.
- * 58 — *Las mujeres de América y la Paz*, por la Dra. LUCILA DE GREGORIO LAVIÉ.
- * 59 — *Conciencia Antártica Argentina*, por la profesora PRIMAVERA ACUÑA DE MONES RUIZ.
- 60 — *Supremacía del espíritu en el arte*, por el Ing. ANGEL GUIDO.
- 61 — *La primera pieza teatral argentina. Santa Fe 1717*, por el Sr. J. LUIS TRENTI ROCAMORA.

- 62 — *Reseña de la historia de un río*, por el Dr. LÁZARO B. GRATTAROLA.
- 63 — *La lección de Juan Sebastián Bach a los músicos y a los hombres*, por el Prof. JUAN SUÑE SINTES.
- 64 — *Accidentes por la electricidad*, por el Ing. Quím. MARIO SCHIVAZAPPA.
- 65 — *La industria química argentina*, por el Ing. ELÍAS DÍAZ MOLANO.
- 66 — *Un aspecto de "La Casa de Bernarda Alba"*, por el Prof. EDUARDO A. DUGHERA.
- 67 — *Ensayo de Orientación Profesional*, por la Dra. SELVA E. UCHA y el Ing. LUIS C. CALVO.
- 68 — *Retornando a Miguel de Unamuno*, por el Prof. FURIO LILLI.
- 69 — *La poesía lírica española anterior a 1936*, por el Prof. ALFREDO PETROCCIONE.
- 70 — *La vida cultural española en los últimos diez años*, por el Prof. ISMAEL SÁNCHEZ BELLA.
- 71 — *La prosa contemporánea española. Acotaciones a la obra de Azorín*, por el Prof. LUIS ARTURO CASTELLANOS.
- 72 — *La última generación de los poetas españoles*, por ELECTO GARCÍA TEJEDOR.
- 73 — *El aporte español al pensamiento social contemporáneo*, por el Prof. DOMINGO FUNES GUESALAGA.
- 74 — *Las disciplinas de la medicina pública en la Universidad Argentina*, por el Prof. ENRIQUE ESCARRÁ.
- 75 — *El nacionalismo musical en Manuel de Falla*, por el Prof. F. ADOLFO MASCIOPINTO.
- 76 — *Algunas notas sobre la generación del 98*, por el Prof. MANUEL ABIZANDA BALLABRIGA.
- 77 — *La pintura del Siglo XX en España*, por el Prof. PEDRO SINÓPOLI.

BIBLIOTECA PEDAGOGICA:

- 1 — *La instrucción primaria en Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes*, por la Prof. DOLORES DABAT, con una *Noticia Preliminar* del Dr. JUAN ALVAREZ.
- 2 — *Los nuevos métodos pedagógicos*, por la Dra. CELIA O. DE MONTOYA.
- 3 — *Sobre un ensayo de Escuela Serena en la provincia de Santa Fe*, por la Srta. OLGA COSSETTINI.
- 4 — *El analfabetismo en la República Argentina. Interpretación de sus Estadísticas*, por el Prof. ERNESTO NELSON.
- 5 — *¿Educación integral o alfabetización?*, por el Dr. LUIS MARÍA BARREIRO.
- 6 — *Educación integral*, por el Dr. JOAQUÍN RUBIANES, prologado por el Dr. TOMÁS DIEGO BERNARD (H.).
- 7 — *Pensamiento vivo de Roscario Vera Peñaloza*.

LA ENSEÑANZA SECUNDARIA:

- 1 — *Estudios psicológicos*, por el Dr. F. KRUEGER (traducción de N. GRINFELD) con prólogo del Prof. F. ROMERO. (2ª Edición).
- 2 — *Bachillerato y formación juvenil*, por el Prof. JUAN MANTOVANI.
- 3 — *La matemática en la educación media*, por el Ing. JOSÉ BABINI.
- 4 — *Urquiza y la enseñanza media y superior en la Provincia de Entre Ríos*, por el Dr. ANTONINO SALVADORES.

EL PROBLEMA DEL CAMINO:

- 1 — *Métodos de cálculos aplicables a las calzadas elásticas*, por el Ing. JORGE KLINGER. (2ª Edición).
- 2 — *El suelo. Su conocimiento y su corrección*, por el Dr. JOSUÉ GOLLAN (H.). (2ª Edición).
- 3 — *Caminos de bajo costo*, por el Ing. JUAN C. BUSTOS.
- 4 — *Los problemas del transporte en la República Argentina*, por el Ing. NICANOR ALURRALDE.

TEMAS RURALES:

- 1 — *La mandioca*, por el Dr. PEDRO CHIARRULLI.

- 2 — *El caballo*, por el Dr. A. LISANDRO LAEROSA.
- 3 — *Contribución al conocimiento y difusión de las especies cítricas*, por el Ing. ALEJANDRO BOUQUET.
- 4 — *Selección biológica y clasificación mecánica de la semilla*, por el Ing. Agr. BRUNO SANTINI.
- 5 — *Abrigos para montes frutales*, por el Ing. Agr. PABLO COUBAULT.

TEMAS OBREROS:

- 1 — *Accidentes de trabajo*, por el Dr. MARIANO R. TISSEMBAUM. (2ª Edición).
- 2 — *El seguro social*, por el Ing. CARLOS A. NIKLISON.
- 3 — *Enfermedades profesionales*, por el Dr. MARIANO R. TISSEMBAUM.
- 4 — *Cooperación*, por el Dr. FRANCISCO C. BENDICENTE.
- 5 — *Higiene y seguridad del trabajo*, por el Dr. MARIANO R. TISSEMBAUM.
- 6 — *Historia del movimiento obrero argentino*, por el Sr. ANGEL L. PONCE.

TEMAS BIBLIOTECOLOGICOS:

- 1 — *Elementos de bibliotecología*, por el Dr. DOMINGO BUONOCORE.
- 2 — *Ideas para una colaboración integral entre bibliotecas argentinas*, por el Sr. CARLOS VÍCTOR PENNA.
- 3 — *Bibliotecas Universitarias. Consideraciones relativas a su importancia y misión*, por ERNESTO G. GIETZ.
- 4 — *Investigaciones bibliográficas en institutos universitarios*, por AUGUSTO RAÚL CORTAZAR.
- 5 — *Experiencias recogidas en la traducción de la lista de encabezamientos de materia de Sears*, por el Sr. CARLOS VÍCTOR PENNA.

DIFUSION DEL PLAN QUINQUENAL:

- 1 — *Creación de la Escuela de Salubridad en la Universidad Nacional del Litoral*, por el Ing. JULIO DE TEZANOS PINTO y el Dr. LORENZO A. GARCÍA.
- 2 — *La obligación de los trabajadores en la realización del Plan Quinquenal*, por el Sr. ANGEL L. PONCE.
- 3 — *Incorporación de la propiedad horizontal al Código Civil Argentino*, por el Dr. RAMÓN LÓPEZ DOMÍNGUEZ.
- 4 — *Conferencias sobre el Plan Quinquenal*, por el Dr. LUIS SPERONI VALDÉS y otros.
- 5 — *La defensa sanitaria de la producción agropecuaria en el IIº Plan Quinquenal*, por el Ing. Agr. MATEO A. DE SANTIS.

PUBLICACIONES ADMINISTRATIVAS:

- — *Departamento de extensión universitaria.*
- — *Memorias del Instituto Social 1928 - 1932, 1933 - 1936 y 1937 - 1940.*
- — *Memoria del Instituto Social 1941 - 1944.*
- — *Memoria del Instituto Social 1945 - 1948.*

SE TERMINÓ DE
IMPRIMIR ESTA PUBLICACIÓN
Nº 7 DE LA COLECCIÓN "BIBLIOTECA
PEDAGÓGICA". EDITADA POR EL
INSTITUTO SOCIAL
EN LA IMPRENTA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
EL 28 DE MAYO DE 1954